

# NUEVA CRÍTICA

◆ *Revista Digital de Crítica de Arte* ◆

Temporada I. Número 2. Marzo-Abril de 2024



**Premios de la Asociación Española de  
Críticos de Arte (AICA Spain / AECA) en  
ARCO 2024**



# NUEVA CRÍTICA

◆ *Revista Digital de Crítica de Arte* ◆

## EDITORIAL

La revista Nueva Crítica se hace eco de la nueva temporada de exposiciones y actividades del año que comienza.

No todo han sido buenas noticias y lamentamos especialmente el cierre de la Galería Marlborough que había llegado a la consideración como referente de la capital de España.

Por otro lado, las exposiciones de Marc Chagall y la continuación de actividades entorno al año Tàpies y Chillida nos congratulan especialmente.

Los premios de la Asociación Española de Críticos de Arte en ARCO se han convertido en un referente no solo a nivel nacional, si el año pasado Carlos Bunga fue el premiado a nivel internacional, este año está presente en los museos más importantes de España, como el de Helga de Alvear en Cáceres.

Por último, Marta Prados continúa con sus entrevistas a mujeres artistas y, en este número, conversa con Flavita Banana, conocida por sus ilustraciones en el diario El País.

---

**Nueva Crítica está EDITADA en Madrid (España),  
por Carlos Treviño Avellaneda.**

Dirección y Responsable Editorial: Carlos Treviño Avellaneda.

Secretaría: Marta Prados Martín.

Consejo de Redacción: Alejandro Bellanco Guerrero, Isabel Iturriaga Gomes, Marta Prados Martín, Alejandra Sánchez Gutiérrez y Andrea Sánchez Espadero.

Consejo Asesor: María del Pilar Aumente Rivas, Miguel Ángel Chaves Martín, Blanca García Vega y Jesús Pedro Lorente Lorente e Inmaculada Real López.

# Premios de la Asociación Española de Críticos de Arte (AICA Spain / AECA) en ARCO 2024

by [Carlos Treviño Avellaneda](#) | marzo 10, 2024 | [Leave a Comment](#)

Compartir:





De Izda. a Der., Jesús Pedro Lorente, Tesorero de la Asociación Internacional de Críticos de Arte (AICA), Stephanie Garcia, responsable de ventas de la galería Max Hetzler, y Miguel Ángel Chaves, presidente de AICA Spain.

**Mejor obra o conjunto realizado por un artista nacional vivo: Juan Uslé (en la galería 1Mira)**

Pintor santanderino formado en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Carlos (Valencia), participó en ARCO dos años después de su creación, en 1984. Interesado en el expresionismo abstracto, se instaló en Brooklyn (Nueva York), en 1986, y años más tarde empezó a cosechar éxitos y reconocimientos, como la retrospectiva que el IVAM llevó a cabo sobre su obra en 1996. Recibió el Premio Nacional de Artes Plásticas en 2002, ocasión en la que Juan Manuel Bonet, jurado en aquella edición, señaló: “Uslé ha sabido conciliar geometría y lirismo”.



# Un último adiós en la Galería Marlborough

by [Alejandro Bellanco Guerrero](#) | abril 20, 2024 | [Leave a Comment](#)

Compartir:



Alfonso Albacete. P.L.O.D., *pintura osmótica*. (2023). Acrílico sobre lienzo. 196×260 cm.

▼ Hace unos días se hacía viral la noticia de que la Galería Marlborough, clave en el panorama artístico nacional e internacional cerrará sus puertas después de 78 años. Hasta el 25 de mayo se podrá ver en su sede madrileña las últimas tres exposiciones que acogerá este espacio.

Tras el cierre de la Galería Juana de Aizpuru, una de las fundadoras de ARCO, llega la triste noticia de que la Galería Marlborough creada por Frank Lloyd cerrará su sede no únicamente de Madrid sino también la de Nueva York, Londres o Barcelona. Como un jarro de agua fría sentaría la noticia en la inauguración de las nuevas muestras que se podrán ver en este espacio. De manera inesperada se da el fin de una galería que ha representado a lo largo de su historia artistas de gran nivel como Jackson Pollock, Lucian Freud y otros españoles como Juan Genovés o Antonio López. Todas las obras que posee la galería serán vendidas alcanzando la estratosférica cifra de 230 millones de los cuales gran parte de ellos serán donados a organizaciones relacionadas con el mundo del arte contemporáneo.

Alfonso Albacete es el encargado de realizar la última exposición individual que albergará esta galería en Madrid. Uno de los personajes que más veces ha expuesto en esta sala es el encargado de darle su adiós. El carácter nostálgico de sus pinturas acompaña a la perfección la situación ante la que nos encontramos, de una manera evidentemente casual. Muestra su taller, un espacio íntimo, personal, en una galería que durante tantos años ha sido su segunda casa. Crea puntos de unión en torno a todas las imágenes que presenta, para crear una especie de rompecabezas, la que podría ser una historia de su vida. Cada persona, cada objeto, cada lugar, cada distancia se encuentra milimétricamente calculada consiguiendo contar algo sobre él, lo cual le da nombre a la exposición: *P. L. O. D. (Personas, Lugares, Objetos, Distancias...)*. Fiel a su estilo alcanza todos sus propósitos y conecta con el espectador sin discursos complejos o divagaciones, sino presentándoles una realidad directa, personal y entrañable.

La imposibilidad de darle una última exposición a cada uno de los artistas que son representados por la galería hace que se les haya buscado un pequeño espacio de la galería. En *Apenas una furtiva especie de viva cosa fugaz chanta chirlo voltaquín, saltariando* se le consigue dar voz a otros artistas representados por la Galería como Rita Ponce de León o Luis Gordillo. Un espacio en el que se muestran ideas difusas a las que se trata de encontrar puntos en común de manera forzada, lo cual termina consiguiendo, pero no termina de convencer. Funciona mejor como una recopilación de obras de gran calidad y como un homenaje a una serie de artistas que como una reflexión en torno a ciertos conceptos que plantea como la espontaneidad. Ideas que si alcanzan algunas de las obras, pero loas cuales salen desfavorecidas en el momento en el que se colocan en una balanza conceptual.



Guillermo Mora. R.E.D.O. (nº 4). (2011). Técnica mixta y madera. 32×18 cm.

La tercera exposición que se presenta es la realizada por los artistas Guillermo Mora y Ángela de la Cruz con el nombre *Sala de espera*. Dos artistas totalmente desconocidos el uno para el otro , dos mundos totalmente distintos que consigue unir el arte en una misma sala. Es una maravilla ver como sus obras dialogan estableciendo diferencias y similitudes retándose entre ellas y moviéndose en torno a conceptos diferentes. Obras que a pesar de su complejidad y de la necesidad aparente de que se presente su trasfondo lanzan un mensaje propio. La experimentación cromática y espacial de ambos es la que permite una profunda conexión con el espacio creando una simbiosis perfecta.

Se esfuma un trocito de la Historia del Arte contemporáneo y del panorama galerístico mundial con su cierre. Se despide a lo grande de Madrid y del mundo dejando un legado que ha sido inolvidable. No significa un punto final sino un punto y seguido haciendo que muchas otras galerías cobren mayor relevancia dejando paso a nuevas generaciones. No muere, porque seguro que el vacío que ha dejado en el mundo del arte consigue llenarse con el entusiasmo y la ambición de otra galería dispuesta a resucitar este espacio con proyecto de la misma o mayor ambición que los de Marlborough, aunque resulte complicado.

# El hiperrealismo de la realidad de una mujer del siglo XX

by [Alejandro Bellanco Guerrero](#) | marzo 26, 2024 | [Leave a Comment](#)

Compartir:



▼ El Museo Thyssen-Bornemisza acoge la primera exposición monográfica de Isabel Quintanilla, una de las figuras más importantes del arte contemporáneo español.

Se puede visitar hasta el próximo 2 de junio la muestra en la planta baja del museo con el nombre: *El realismo íntimo de Isabel Quintanilla*.

Reflexionar antes de admirar, recapacitar antes de elogiar. El Museo Thyssen-Bornemisza ha vuelto a llevar a cabo un ejercicio de sensibilización y concienciación. Si hace unos meses, la institución daba un vuelco al sistema patriarcal de la Historia del Arte con su exposición: *Maestras*, ahora alberga en el mismo espacio la primera gran retrospectiva de una mujer española en nuestro país. Retrospectiva prometida a la artista tan solo un año antes de morir en 2017 y que no se ha hecho realidad hasta 2024. Una artista que pensaba que era imposible vivir de la pintura a mediados del S.XX siendo mujer y que hoy por fin, aunque no pueda verlo, recibe el homenaje que se merece.

Figura del hiperrealismo en el panorama nacional e internacional, que aun a día de hoy sigue sin gozar de un catálogo razonado. Obras que se encontraban perdidas, en paradero desconocido o de la cuales sus propios hijos desconocían su existencia. Este es el motivo, por el que hay que poner en valor el encomiable e incansable esfuerzo de la comisaria Leticia de Cos durante estos años. Recupera de esta manera un cacho perdido de la historia de España y reivindica la figura de Isabel Quintanilla, eclipsada por otras figuras reconocidas del hiperrealismo como Antonio López y su marido Francisco López.

Con esta exposición se ofrece un recorrido pausado y tranquilo a través de elementos cotidianos repletos de belleza. Recorre las distintas temáticas artísticas que ha ido tratando a lo largo de su vida sin perder en ningún momento su sentido lineal y cronológico que acostumbra a presentar este tipo de exposiciones monográficas. Cada una de las salas ayuda a comprender la realidad de la artista, las distintas fases de su vida y la realidad social de la mujer española desde mediados del S.XX hasta inicios del S.XXI. Una mujer que tuvo que salir de España para poder triunfar y vender su obra, motivo por el cual la mayoría de sus cuadros hoy se encuentran en Alemania.

Las flores, como los claveles y los pensamientos, son uno de sus grandes amores desde sus primeros cuadros hasta el final de sus días. Elementos propios de la iconografía y de la estética española llenan sus cuadros, como por ejemplo los vasos Duralex. Aun así, se observa una profunda evolución temática a lo largo de sus obras, ya que a nivel pictórico se mantuvo siempre fiel al movimiento del hiperrealismo. Unos inicios donde reflejaba su realidad más próxima, su propia casa. Una fuente que puede parecer escasa de inspiración, pero que dentro de su cabeza resultaba inagotable. Su estudio y experimentación con las perspectivas y los efectos lumínicos hacen que cualquier rincón de su casa pudiera convertirse en miles de cuadros. Recupera de esta manera algunas de las ideas propias del impresionismo para trasladarlas a sus cuadros. Obras únicas, que a pesar de su simplicidad, consiguen arrastrarnos al mundo de la artista, ayudando a comprender sus sentimientos.



A nivel técnico, resulta admirable su calidad no únicamente para plasmar la consecución del realismo. Destaca también su maestría a la hora de utilizar otros materiales artísticos como el lápiz, consiguiendo todo tipo de texturas y matices en sus composiciones. No se encasilla únicamente en la pintura de interior, sino que a finales del S.XX decide salir para pintar las grandes ciudades que recorre, las cuales siempre observa desde la distancia, alejada de la gente. Retrata también su jardín y los paisajes que visita, recibiendo especial inspiración por el libro: *El Jarama*, novela de Rafael Sánchez Ferlosio. Citas de este libro acompañan a lo largo de toda la exposición las obras de Isabel, complementándolas a la perfección tanto en su contenido como en su simbolismo.

Brotan de los cuadros emociones y sentimientos que se alejan de los valores del hiperrealismo, el cual destaca por su fuerte objetividad. Isabel Quintanilla, consigue mediante la asociación de ciertos elementos a su vida personal mostrarnos su realidad más íntima. Ejemplo claro de ello, es la obra *Homenaje a mi madre* en la que muestra mediante elementos cotidianos sentimientos tan profundos como el amor.

La exposición consigue abarcar lo inabarcable. No solamente explora en profundidad cada una de las facetas propias del realismo íntimo de Isabel Quintanilla. Consigue otorgar un pequeño espacio a alguna de sus compañeras, las cuales a pesar de destacar en el movimiento del realismo español también han sido olvidadas. María Moreno, Amalia Avia y Esperanza Parada también se encuentran presentes en la exposición, mostrando otros puntos de vista para comprender este movimiento.

La muestra es un triunfo, no consigue únicamente reivindicar la figura de una artista olvidada sino marcar un precedente. Un antes y un después en la visibilización de grandes artistas de nuestra historia que aún tenemos que descubrir. Una muestra completa que resulta bastante práctica para que el espectador salga del museo conociendo un poco más sobre Isabel Quintanilla. El objetivo de la exposición era dar a conocer a una artista desconocida en la Historia del Arte español, y sin ningún tipo de duda lo consigue.

Alejandro Bellanco Guerrero

---

VISITE LA PÁGINA DE LA ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE CRÍTICOS DE ARTE

WWW.AICASPAIN.ORG



**AECA**  
Asociación  
Española de  
Críticos de Arte

NOTICIAS 2024 ▾

QUIÉNES SOMOS ▾

MIEMBROS ▾

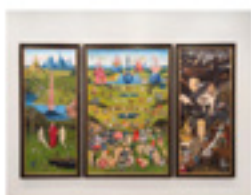
CONGRESOS

PUBLICACIONES ▾

PREMIOS ▾

AUDIOVISUALES

### NOTICIAS 2024



EL BOSCO, JUAN  
PÁJARO Y MAYO  
POLÍMATA



NAVARRO RAMÓN  
TORNA A CASA  
La exposición Navarro Ramón



AICA WEBINAR  
REFERENTES DE LA  
CRÍTICA DE ARTE EN



# Un siglo de diálogo entre arte y naturaleza. Del disfrute y la exploración al miedo y la preocupación

by Isabel Iturriaga Gomes | marzo 26, 2024 | [Leave a Comment](#)

Compartir:

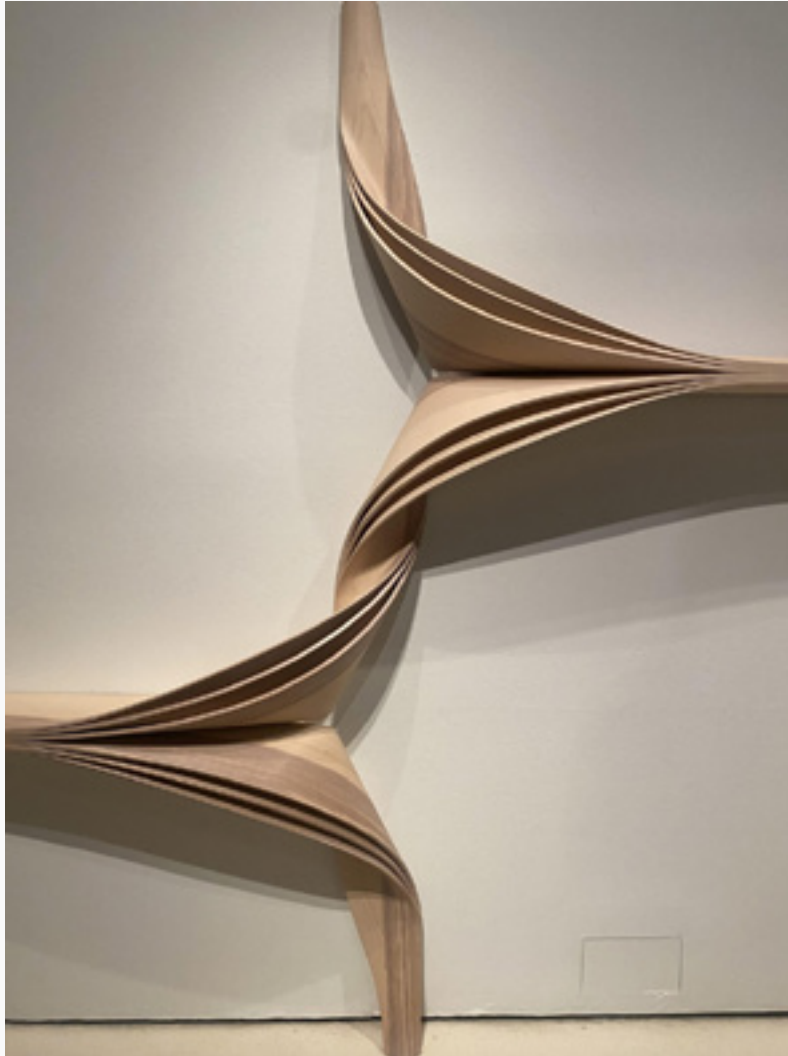


▼ CaixaForum Madrid alberga en su centro expositivo, desde el 19 de febrero hasta el 9 de junio, la exposición “Arte y naturaleza. Un siglo de biomorfismo”, con la colaboración del Centre Pompidou de París, después de su paso por Barcelona.

Movidos por la crisis ecológica sistemática que debilita cada vez más el mundo de los seres vivos, surge esta muestra cuya razón de ser es transmitir la estrecha relación entre arte y naturaleza desde el Surrealismo hasta nuestros días.

El término biomorfismo, derivado del griego (*bio*-vida, *morphe*-forma), fue incorporado a la historiografía del arte por Alfred H. Barr en 1936 cuando lo usó por primera vez en su exposición “Cubismo y arte abstracto”. Una obra de arte

El término biomorfismo, derivado del griego (*bio*-vida, *morphe*-forma), fue incorporado a la historiografía del arte por Alfred H. Barr en 1936 cuando lo usó por primera vez en su exposición “Cubismo y arte abstracto”. Una obra de arte biomórfica debe tener un aspecto orgánico, con formas fluidas, inspiradas en lo biológico, en el mundo natural. Un intento de captar la belleza de la naturaleza. Este biomorfismo cogió fuerza a principios del siglo XX con movimientos artísticos como el modernismo, el Art Nouveau y el Surrealismo.



La exposición se divide en cuatro secciones temáticas que nos presentan un recorrido que incluye más de ochenta piezas entre las cuales podemos ver pinturas, esculturas, fotografías, cine, diseño y arquitectura. Desde el arte surrealista, pasando por el land Art, y llegando al arte conceptual. Reuniendo obras de artistas del siglo XX como Picasso, Le Corbusier, Kandinsky, Georgia O’Keeffe, o Giacometti, avanzando hacia nuevas aportaciones de artistas de las últimas décadas como Neri Oxman, Jeremy Deller o Pamela Rosenkranz con perspectivas novedosas.

La primera sección lleva el título de “Metamorfosis”, compuesta en su mayor parte por obras surrealistas en las que se difuminan los límites entre lo antropomorfo, lo zoomorfo y lo vegetal. Le seguiría “Mimetismo”, una muestra de cómo la naturaleza se convierte en inspiración para los artistas, cobrando importancia el diseño y la fotografía, reproduciendo sus formas, texturas y movimientos.



Con el surgimiento del arte abstracto en torno a 1910, la relación entre arte y naturaleza cambia, dando lugar a la “Creación”, ya que se empezará a rechazar una imitación de la apariencia externa de las formas orgánicas. Muchos artistas en los sesenta usaron la propia naturaleza para trabajar, destacando el arte povera en Italia o el land Art en Estados Unidos.

En la última parte, llegamos a la “Amenaza”, una terrible consecuencia de la actividad humana sobre la naturaleza, que nos acaba provocando miedo y preocupación, el estado actual en el que nos encontramos frente a nuestro sistema ecológico, y que sigue inspirando a los artistas de hoy en día, entrando de lleno en el ámbito medioambiental. Destaca la pieza del artista japonés Tetsumi Kodo con el título de *Polución-cultivo-nueva-ecología*, que se trata de un jardín posnuclear que tiene como telón de fondo las bombas atómicas de Hiroshima y Nagasaki. La exposición finaliza con una muestra audiovisual visible con gafas 3D llamada *Exodus*, de Jeremy Deller que refleja la grabación de la salida de los murciélagos de una gruta con el fin de aludir al sentimiento de amenaza que sentimos al ver a estos animales a raíz del COVID-19.

Esta última pieza audiovisual, que genera una espeluznante sensación, contrasta con la pieza que abre la exposición, una bella puesta de sol de Georgia O’Keeffe, cumpliendo con el fin de hacernos reflexionar y de apelar a nuestras emociones.

La pintora anteriormente mencionada, es una de las ocho artistas mujeres que aparecen en esta muestra. Respecto a la poca representatividad de las mujeres en esta exposición la comisaria Ángela Lampe, conservadora del Pompidou, resuelve este problema afirmando que, aunque cada vez se comprenden más obras de mujeres en esta institución museística, antes no era así, por ello las colecciones son más reducidas en este ámbito, un hecho que son conscientes de que ha de cambiar.

Ángela Lampe nos ofrece un recorrido en el que lo bello y lo desagradable caminan de la mano, centrándose en las formas orgánicas y fluidas que se adentran en estas manifestaciones artísticas. Con preguntas que se nos van formulando a lo largo de la exposición, y pantallas interactivas que nos hacen adentrarnos aún más en ella, se nos revela la atracción humana por las formas orgánicas, la creación de nuevos elementos naturales, el descubrimiento de formas microscópicas... Un importante vínculo nos une a los seres humanos con la naturaleza, y esta exposición viene a hacernos reflexionar frente a la alarmante situación actual con el medioambiente. Igual que cuidamos el arte, cuidemos la naturaleza, ya que, sin ella, nada sería posible.

Isabel Iturriaga Gomes

## Carlos Bunga en el Museo Helga de Alvear: El Arte como Refugio

by [Andrea Sánchez Espadero](#) | marzo 4, 2024 | [Leave a Comment](#)

Compartir:



Exposición *Performar la naturaleza* de Carlos Bunga, *Habitar el color* (2024) © Museo Helga de Alvear, Carlos Bunga, 2024. Fotografía: Joaquín Cortés.

▼ El Museo Helga de Alvear (Cáceres) acoge hasta el 12 de mayo la exposición *Performar la naturaleza*, una muestra antológica del artista Carlos Bunga.

En ella se exhibe una cuidadosa selección de obras creadas desde los inicios de su carrera hasta la actualidad. El Museo también cuenta con tres instalaciones *site-specific* producidas *ex profeso* por el artista. La muestra que ya pudimos ver en Bombas Gens Centre d'Art (Valencia) incluye piezas de la Colección Helga de Alvear, además de nuevas miradas, diálogos y visiones interpretativas del espacio en el que se encuentra. Esta muestra, comisariada por la directora del Museo, Sandra Guimarães, incluye diferentes soportes como el dibujo, la pintura el collage, el vídeo, la escultura y la performance. No obstante, Carlos Bunga desafía los límites materiales asignados a cada práctica y expande las nociones tradicionales que orbitan alrededor de cada disciplina. Este rasgo se evidencia en la instalación *Habitar el color* (2024), una propuesta que invita al visitante a participar en ella.

A través del transitar de aquellas personas curiosas, capaces de asombrarse por aquello que están pisando, la obra despierta y desvela su intencionalidad. Tanto el cuerpo como la mente deambulan libremente por la instalación y es en este “habitar” donde la pieza entra en acción. La pintura anaranjada se expande por las paredes blancas en un discurrir ilusorio, casi como si se tratara de un espejismo desértico. Nuestros pies se convierten en intérpretes y nos envían señales somáticas que guían nuestra experiencia estética. ¿Quién nos iba a decir que podíamos existir dentro de un color? Esta instalación nos brinda la oportunidad de conseguirlo.

Además, el techo bajo el que se encuentra esta pieza a su vez es el suelo sobre el que se depositan los restos de la *performance* inaugural que realizó Bunga en el Museo. Una demostración que constata la intención de la comisaria por conectar espacios independientes.



Desplazar el paisaje (2024), Carlos Bunga © Museo Helga de Alvear, Carlos Bunga, 2024. Fotografía: Joaquín Cortés.

*Desplazar el paisaje* (2024) es el título que recibe la *performance* en la que Bunga transformó una estructura hipóstila compuesta de cartón y cinta adhesiva, eco de la arquitectura del Museo construido por el premiado estudio Tuñón Arquitectos. El artista recitaba una canción mientras cortaba las columnas que en un principio aparentaban ser sólidas y resistentes. Sin embargo, pronto demostraron estar levantadas bajo una inmanente precariedad y fragilidad.

De esta forma, se vislumbra de nuevo la voluntad del artista por no constreñirse a los márgenes históricamente acotados de las disciplinas artísticas. Vemos cómo la arquitectura forma parte del universo imaginativo de Bunga, una práctica que en principio no tiene por qué demostrar relación con las artes plásticas. Sin embargo, esta misma se entrelaza con otras maneras de hacer, que combinadas, articulan finalmente su singular vía de expresión.



Vista de sala de la exposición *Performar la naturaleza* de Carlos Bunga, Serie *Casulos* (2018-2023) © Museo Helga de Alvear, Carlos Bunga, 2024. Fotografía: Joaquín Cortés.

De hecho, la idea de refugio aparece recurrentemente en sus composiciones. Madrigueras, capullos, termiteros... Construcciones habitadas por una naturaleza viva que busca la protección y el cobijo de un hogar. La condición de

refugiado del artista acompaña su autodefinición como persona nómada y el desapego hacia la territorialidad. Una visión que enlaza con la línea narrativa de la muestra: reflexionar acerca de las temporalidades de la naturaleza, así como sus cualidades físicas y orgánicas.

Algunos de los materiales que emplea el artista proceden de un entorno biológico, como es el caso de la cera de abeja. Esta composición permite analizar los cambios que la materia experimenta con el paso del tiempo. A su vez, la movilidad de estos espacios naturales se conecta con el existir de múltiples recorridos que emanan de la exposición. Cada visitante puede confeccionar su propia coreografía dentro de la muestra, reparando en la disposición en diferentes alturas de las obras de Carlos Bunga.

Andrea Sánchez Espadero

# Chagall en Madrid, un discurso pacifista desde el sueño y el color

by Carlos Treviño Avellaneda | marzo 10, 2024 | [Leave a Comment](#)

Compartir:



Boceto definitivo para *La Paix* [La paz], vidriera de la ONU, Nueva York, 1963 Gouache, acuarela, tinta y lápiz negro sobre papel 69,2 × 107 cm. Colección particular ©Marc Chagall / VEGAP, Madrid, 2024

©Archives Marc et Ida Chagall, Paris.

▼ Una exposición experimental que deja que las palabras del artista domine el discurso, en la Fundación Mapfre (Madrid), hasta el 5 de mayo de 2024.

*Chagall. Un grito de libertad* presenta, por primera vez la obra del gran artista ruso en el marco del complejo contexto histórico y biográfico que determinó su existencia. Las dos guerras mundiales, la persecución nacionalsocialista al pueblo judío y el exilio son, sin duda, los acontecimientos que más marcaron al pintor, y su obra se hace eco de la postura que adopta ante tales circunstancias. Impulsado por un fuerte compromiso sociopolítico de cariz humanista, el trabajo de Marc Chagall (1887-1985) se ofrece desde esta nueva perspectiva que muestra su pintura como un conmovedor testimonio de su tiempo; un tiempo cuya convulsión sigue estando presente en el nuestro.

A lo largo de su vida, el artista atravesó algunos de los acontecimientos más traumáticos del siglo XX, entre ellos, las dos guerras mundiales, que le obligaron a experimentar el desarraigo y la migración, condición encarnada por las figuras que pueblan tantas de sus pinturas. Desde su infancia en Rusia, donde nació, pasando por Francia, Alemania, Palestina y Estados Unidos, hasta su vuelta a Francia después de un exilio de siete años.



*Estudio para Révolution* [Revolución], 1937 Óleo sobre lienzo de lino 49,7 × 100,2 cm

Centre Pompidou, Musée National d'Art Moderne / Centre de Création Industrielle, París. Dación, 1988 AM 1988-66

© Marc Chagall / VEGAP, Madrid, 2024

© Centre Pompidou, MNAM-CCI, Dist. RMN-Grand Palais / Bertrand Prévost

En un desafío a los preceptos de esas raíces judías hasídicas, que restringían la representación de imágenes tridimensionales para evitar la tentación de idolatría, Chagall emprendió su carrera de artista muy temprano. Quizás fue esa restricción uno de los motivos por los que su pintura se mantuvo siempre en el terreno de la representación figurativa -a pesar de verse influido durante su estancia parisina por algunos de los movimientos más importantes de las vanguardias históricas como el cubismo, el fauvismo y el futurismo-, al tiempo que inundaba de elementos mágicos y ensoñaciones fantásticas, que le permitían huir de una realidad difícilmente asimilable. Marcada por las vicisitudes

vitales, su obra se mueve en un mundo entre lo real y lo imaginario, mostrando, sin embargo, el hondo compromiso de su autor con el hombre y sus derechos, con la igualdad y la tolerancia entre los seres.



*Homme-coq au-dessus de Vitebsk* [Hombre-gallo sobre Vitebsk], 1925. Óleo sobre papel pegado a cartón 49,4 × 64,5 cm. Colección particular ©Marc Chagall / VEGAP, Madrid, 2024 ©Archives Marc et Ida Chagall, Paris

La exposición propone un recorrido de más de 170 obras y conjuntos de documentos inéditos pertenecientes al Archivo Marc con un discurso lineal y cronológico que se subdivide en temáticas como la religión o viajes como el que hace a Palestina, que supone un antes y un después en su obra. Asimismo, puede contemplarse, por primera vez, una selección de los escritos del artista en yiddish, su lengua materna, en la que expresaba preferentemente sus compromisos políticos y humanistas.

Encontramos salas pintadas de negro para diferenciarse del resto y sumergirnos en la oscuridad. La sala más destacable es en la que se encuentra el tríptico conformado por las obras *Resistencia*, *Resurrección* y *Liberación*, que se puede llegar a asemejar a una pequeña cripta o capilla.

Un mundo onírico para tratar de huir de la realidad del momento, pero no es que sea positivo, sino soñador. La brutalidad de la guerra emerge a la superficie de la obra en ocasiones, pero en la mayoría de los casos se presenta a través de elementos iconográficos mitológicos y religiosos o una gama cromática simbólica y violenta.

### **Algunas claves del artista**

**Testigo de su tiempo.** La obra de Marc Chagall refleja constantemente los acontecimientos políticos y sociales que le tocó vivir; es su testimonio pictórico, que, unido a sus escritos, permite abarcar la actualidad del momento y tener una visión de la compleja historia del siglo XX. Las obras que realiza en los años veinte y treinta están impregnadas del clima de tensión y antisemitismo que invadía Europa. El deber de recordar y testimoniar para que «la barbarie» no vuelva a producirse está también en el centro de su producción de posguerra. Buen ejemplo de ello es *El éxodo*, que rememora la huida de Egipto del pueblo de Israel, una alegoría de la expulsión de los judíos de Alemania y de la Shoah.

**Vitebsk.** A caballo entre Rusia, Francia y Estados Unidos, los distintos lugares en los que vivió Marc Chagall no borraron sino que acrecentaron el amor y la nostalgia que sentía por su ciudad natal. A lo largo de su trayectoria, tanto Vitebsk como la comunidad judía allí asentada aparecerán bien como protagonistas, bien como fondo de sus composiciones. Chagall parte del *lubok* —ilustración tradicional rusa— y de la imaginaria popular para conjugarlos con distintos motivos de su familia y su tierra natal. En su obra representará no solo Vitebsk, también al tratante deganado, al barbero, a los músicos itinerantes, a los mendigos o al rabino errante inclinado sobre la Torá. Igualmente, se representa a sí mismo y a su esposa Bella en escenas que simbolizan el eterno desarraigo y el desamparo, al tiempo que la esperanza indefectible.

**Crucifixiones y calvarios.** En 1912, Chagall pintó por primera vez un calvario cuyo protagonista era un Jesús judío, y no cristiano, que llevaba un *talit* o paño de oración alrededor de las caderas en lugar del paño blanco y la corona de espinas. También, por primera vez, el artista identificó el sufrimiento de este Cristo con el de toda su comunidad. No fue el único pintor en representar un Cristo judío, pero sí será el primero en repetir este mismo motivo una y otra vez, al menos a partir de 1938, tras la «noche de los cristales rotos», para expresar el dolor por la persecución nazi a su pueblo. Para el pintor, estas representaciones son muestra no solo de una actitud filosófica y espiritual, sino también de una postura política y de una voluntad de restablecer la verdad ante lo que está aconteciendo.

**Luftmensch.** Es habitual, a partir de 1910, encontrar en las pinturas de Chagall distintos personajes voladores o suspendidos en el aire. Ya sean animales o individuos, se trata de seres volantes que, en su condición viajera de un lugar a otro sin permanecer en ninguno de forma estable, se relacionan íntimamente con el proceso de desarraigo y exilio que el propio Chagall sufrió a lo largo de su vida. Estos motivos se han identificado con lo que se conoce como el *Luftmensch*, una palabra yidis que en sus orígenes designaba a un soñador, alguien con la cabeza en las nubes, desprovista de raíces; imágenes, en definitiva, del cuestionamiento de la identidad. *El violinista verde* u *Hombre-gallo sobre Vitebsk*, por citar dos ejemplos, encarnarían así al propio artista como expresión del deseo vital de superar las fronteras y los límites impuestos.

Carlos Treviño Avellaneda

# Flavita Banana, la crítica social desde la viñeta de humor

by [Marta Prados Martín](#) | marzo 4, 2024 | [Leave a Comment](#)



Flavita Banana fotografiada por Massimiliano Minocri

Flavia Álvarez-Pedrosa Pruvost (Oviedo, 1987); crea viñetas que capturan escenas cotidianas y temas de candente actualidad, siempre impregnadas con un toque de humor ácido. A los 29 años, comenzó a colaborar con publicaciones como *S. Moda*, *Orgullo y Satisfacción*, *Revista Mongolia*, y desde 2018, en *El País*, donde publica día sí, día no. Con cinco libros de su autoría y diversos reconocimientos, en 2023 fue galardonada con el premio Mingote, alzándose como la primera mujer en recibir este reconocimiento.

Cuando Instagram todavía no era la red social por excelencia, Flavia se abrió su primera cuenta en Facebook; buscando no exponerse demasiado, pues cree que solo hay una persona con su nombre completo, y no quería “desnudarse” de esa manera. Por eso escogió Flavita Banana, porque por aquel entonces, “todavía la gente tiraba de mote, ahora la gente se pone su nombre... Rosalía se llama Rosalía”.

### **Sus orígenes en el ámbito de la ilustración**

Flavia cuenta a Nueva Crítica que sus inicios en el ámbito de la ilustración comenzaron financiando sus estudios en la Escola Massana, donde estudió Artes y Diseño, y el ciclo de Ilustración, mediante trabajos en *call centers*. Consciente del poder de las redes sociales como trampolín para artistas emergentes, decidió utilizar estas plataformas, no solo como un medio para exhibir su trabajo, sino como una estrategia para atraer la atención hacia su obra, adoptando la filosofía de «voy a empezar por gustar y si gusto, vendrán a buscarme».

Al principio, no aspiraba a buscar plataformas reales (periódicos, editoriales...), porque no pensaba que “lo que hacía de chorra para reírme con mis amigos o entretener seguidores, tuviera cabida en esta cosa que nos meten en la cabeza que es el trabajo serio”.

En cuanto a referentes mujeres, no tenía en este campo, no podía pensar “quiero ser como ella”. Tampoco se le iba a pasar por la cabeza “quiero ser como Forges”, porque dice, “era como el Olimpo donde no tenía espacio. Pensaba que Forges, Max, o el Roto eran como inmortales que llevaban ahí desde siempre y que eran inamovibles”. Todo ello, representaba una cumbre aparentemente inalcanzable, aunque su objetivo siempre fue realizar ilustraciones para periódicos.

La oportunidad llegó de manera inesperada el 22 de febrero de 2018, con el fallecimiento de Forges, humorista gráfico español que trabajó en *El País* desde 1985 hasta su muerte. La llamada de *El País* proponiéndole comenzar a publicar sus viñetas fue un momento de júbilo acompañado de la “danza de la alegría” y mezclado con dudas, temiendo que su elección se debiera más a una cuestión de género que a un reconocimiento de su talento. Sin embargo, lejos de esas creencias fue la oportunidad que marcó el inicio de su carrera en uno de los periódicos más importantes de España, y la que le ha permitido finalmente cumplir su sueño de contribuir al mundo de la ilustración periodística. Y esa viñeta “neutra” fue solo la primera de las muchas que ha publicado durante estos años.

“Me pidieron que mandara algo que ya tuviera, así que escogí una viñeta en la que salían hombres, con temas neutros, que no fueran de rabiosa actualidad, que fueran un entretenimiento. El tipo de viñeta que a mí me gusta sigue la línea de las que se hacen en Argentina. Se basan en “voy a mirar una ‘chorrá”. Con el tiempo, aunque me ha ido costando aquí (se señala a la cabeza), he ido dando mi opinión sobre ciertos temas, y he metido a mujeres, no solo en “temas de mujer” sino también a mujeres como personajes”.



Primera viñeta publicada por Flavita Banana en *El País*

### Sobre los límites en sus viñetas

La artista recuerda un caso específico donde la palabra «monarquía» fue reemplazada por «cosas rancias» para evitar posibles controversias, lo que sugiere que, aunque rara vez, existen momentos en los que el contenido se debe ajustar para alinearse mejor con ciertas sensibilidades o normas editoriales. Sin embargo, este incidente parece ser la excepción más que la regla en su carrera, porque “cuando se murió mi gato hice una viñeta de eso. Y es que, cuando estás en opinión, eres opinadora y no hay filtro”.



Ha habido otras ocasiones en las que no entendían lo que quería expresar con la viñeta, o en los que los límites los ha puesto ella misma, especialmente cuando publicaba solo los domingos, “porque tenía toda la semana para pensarlo”. Por ejemplo, cuando hablo de los medios de comunicación siempre meto una tele, “por si acaso”.

## **Sobre el perfil de su audiencia, y convertirse en un referente**

Inicialmente, su trabajo encontró el reconocimiento de un público joven, de entre 18 y 25 años. Cree que es porque abarcaba temas diferentes: “hablaba de cosas de parejas, gordofobia, un feminismo apremiante...” Con el tiempo, su audiencia ha madurado, expandiéndose a los 25 a 35 años, reflejando un cambio tanto en el contenido como en la recepción de su trabajo. La ilustradora busca ahora provocar reflexión, destacando que, aunque su audiencia es predominantemente femenina (84% mujeres, 16% hombres), su intención es trascender las barreras de género, invitando a todos a encontrar valor y humor en sus creaciones, independientemente del tema. “Algunos hombres creen que me dirijo exclusivamente a ellas porque aparecen mujeres. Pero como si aparece un tema relacionado con la regla, ¡que se pueden reír igualmente! En cualquier caso, no tengo ningún problema, como si mi público fuera el 100% de mujeres”, apunta.

La artista reflexiona sobre el impacto inmediato de su trabajo, especialmente entre las mujeres jóvenes, “la chavalada”, como una «recompensa inmediata» que va más allá de la mera creación artística. Su capacidad para influir en la percepción sobre temas como el patriarcado, los hombres malos... es vista como un aspecto gratificante de su labor, un «trabajo de campo» continuo que no había anticipado en absoluto, pero que ha abrazado con entusiasmo. De hecho, “no sabía que era feminista”, pero su experiencia de vida, marcada por la influencia de figuras femeninas fuertes (su madre y su hermana) y su interacción con el género opuesto, ha enriquecido su perspectiva, permitiéndole ser didáctica sin perder su esencia artística. “Añádele que sabré comunicarme mejor que otras personas. Es algo que pasito a pasito me gratifica”, asegura.

“Y, por otro lado, sobre “convertirme en un clásico”, esa era la intención original; siempre he sido ambiciosa de una manera “viejuna”. “No quiero un millón de seguidores, me cagaría y cerraría la cuenta. Lo que siempre quise fue notoriedad, una recompensa lenta y a largo plazo, que igual algunas veces hasta te estancas. Eso es lo que yo quería”.

## **La singularidad en la simplicidad: la ausencia de ojos, cejas y color en sus viñetas**

La decisión de omitir ojos y cejas en sus personajes no es meramente estética, sino un desafío creativo autoimpuesto: “fue como ponerme un palo en la rueda”. Esto obliga a la artista a comunicar emociones y estados de ánimo exclusivamente a través de la postura y el lenguaje corporal de los personajes, elevando la importancia de cada línea y forma: “con un simple cambio de línea las cosas son muy diferentes”. Este enfoque no solo incrementa la complejidad del proceso creativo, sino que también universaliza los personajes, permitiendo a los espectadores identificarse más fácilmente con ellos sin distraerse por detalles específicos. Comenzó con personajes de pelo similar, lo que llevó a que el público percibiera erróneamente un «prototipo» femenino recurrente, que era “Flavita Banana”. Reconociendo esto, ha ido incorporando cambios para diferenciar a sus personajes mediante nombres y rasgos, reforzando su individualidad.

Sobre el uso del color, al principio también lo usaba, pero por una cuestión estética. Decidió adoptar la paleta de blanco y negro, no solo como un homenaje a los grandes caricaturistas de periódicos en una era sin tintas de color, sino también como otro desafío en su arte: “Quién sabe, quizá hoy Forges le daría a la Tablet que flipas”. “Me parece un añadido extra que no aporta. Es otro palo en la rueda, un reto, que en un dibujo el color sea la clave, y no usarlo. Lo

único que me cuesta que se entienda que algo es algo sin color es el arcoíris, pero otras cosas por el entorno se entienden. Por ejemplo, si pongo una franja negra una blanca y una negra, y al lado otra con cuatro líneas negras y tres blancas se entenderá que es la de bandera de España y la de Cataluña. A veces tengo que mirar una viñeta profundamente, como si no la hubiese hecho yo, para asegurarme de que se entiende”.

### **La venta de *prints* y de viñetas originales**

La decisión de vender *prints* y originales a un precio asequible, surge de un deseo de hacer el arte más accesible a un público más amplio: “Es de nuevo esta mezcla que comentábamos sobre el mundo actual: chavalería, poder adquisitivo, compras online... Y, el mundo antiguo con la compra de arte. Yo sigo haciéndolo, me compré una ilustración de un dibujante del *New York Times* por 2.000 euros... creo que es una muestra de quienes sí aprecian a los dibujantes de periódicos”.

“Lo de los *prints* y la tienda online nació cuando no tenía una fuente de ingreso regular. Me iba bien, pero no como para vivir. Así que me puse a ello, es una simple fotocopia firmada a mano, creo que así tienen un poco de calidad. Marqué un precio muy bajo y me ha funcionado genial. A veces, colegas del sector me han preguntado por qué los pongo a precios tan asequibles. Si los pongo a 13 euros vendo 10 y si los pongo a 50 vendo 1”, asegura.

Sin embargo, reconoce que existe una barrera perceptual: “podríamos llamarlo un techo de madera, en este caso”, especialmente entre los más jóvenes, quienes a menudo ven el arte original como un lujo inaccesible o innecesario debido a la disponibilidad de las obras en Internet: “La adquisición de piezas originales está asociado a la gente que “le sobra” y que invierte en “algo”. Sin embargo, hasta que no lo haces una vez, no entiendes lo maravilloso de comprar de originales. Lo tengo en mi casa, y “se lo he quitado al artista”. Da un regocijo...”

### **El uso de Instagram como herramienta de difusión artística**

Le preguntamos, ¿qué habría sido de Flavia Álvarez en el siglo XIX? “Me lo estoy imaginando”, nos dice y se ríe: “Hay que ser agradecidos, e Instagram tiene un alcance fabuloso, permite que las personas puedan vivir del arte, aunque sea vendiendo *prints*. Todo el mundo quiere tener dinero, pero los creativos tenemos como recompensa extra nuestra obra. Tenemos esa suerte, y en Instagram lo podemos enseñar”.

Aunque es consciente de que todas las situaciones son distintas, y de la suerte que tiene, considera que la ambición es una parte imprescindible de este ámbito: “Hay una mala imagen de la ambición, pero es sencillamente proyectar continuamente con ir más lejos. Si lo tienes muy presente, tomas decisiones que te llevan hacia ello. Creo que en la actualidad la ambición está menos presente, porque ahora está muy basada en cosas impalpables como conseguir 1 millón de seguidores, ir a la Resistencia... Cosas muy volátiles”.

“Si alguien quisiera vivir del arte le diría que hay que tener una estrategia, seguir unas pautas, aunque sean cortas. Mantener vivas las redes sociales, conocer a gente... “lo que llaman enchufe”, que es lo que funciona en el mundo”, asegura.

## Referentes femeninos en el ámbito de la viñeta

Nos dice que el pasado no ha cambiado. Sin embargo, el tiempo le ha ayudado a ampliar el horizonte dentro del “olimpio”: “Maitena era algo que conocía un poco de pasada, y no me permitía verla dentro del olimpo del que hablábamos. Pero me ha dado cuenta de que sí, pertenece a ese olimpo. Además, lo bonito de ser alguien y lograr avanzar, es que hablas con ellos, te quieren y te admiran. Durante la pandemia hacía vídeo llamadas con Maitena, y ella me hizo de madrina cuando dudaba de mí misma. En España, con este perfil tan concreto no tengo referentes femeninos. Ojalá vengan nuevas generaciones, aunque todavía tengo que deconstruir la idea de que lo anterior era mejor”.

## Humor y arte

Flavita señala y reconoce la amplitud del espectro humorístico, desde el humor que provoca una sonrisa reflexiva, al estilo de las viñetas de El Roto, hasta el absurdo puro que encuentra una alegría inmediata y sin complicaciones en lo ridículo. Esta diversidad en la expresión del humor es esencial para conectar con una amplia audiencia, ofreciendo diferentes niveles de apreciación y entendimiento.

“En mi caso, lo que más disfruto es el humor absurdo, la simpleza de ver a alguien con un sombrero gigantesco, sin necesidad de referencias, es increíblemente gracioso. Es un tipo de humor que descansa y te hace reír genuinamente. Por ejemplo, hay un dibujo de Ed Steed que me encanta; en él, se muestra a un médico, una madre, un atril y una niña en el suelo con un clarinete y un casco de motociclista. El médico, en inglés, dice: «Menos mal que llevaba casco». La situación es totalmente absurda y maravillosa, me provoca risas cada vez que la veo”, nos cuenta.

Sin embargo, abordar temas serios con humor presenta un desafío significativo. La artista es consciente de los límites éticos y se esfuerza por manejar temas delicados, como la crisis de refugiados o la violencia de género, de manera que fomente la reflexión sin cruzar líneas de respeto o sensibilidad, y para ella los límites que no está dispuesta a cruzar son aquellos que implican hacer daño a niños.

Nos cuenta que temas duros, como el episodio de Vinicius, el jugador de fútbol llamado «mono» desde las gradas, pueden abordarse con humor de manera impactante: “Envié una viñeta a El País justo antes de que ocurriera, mostrando a un hombre en la costa, viendo una patera, y un señor con megáfono preguntando si alguien sabe jugar bien a fútbol. La casualidad hizo que mi viñeta se volviera viral y se usara como portada en El País, lo cual celebré no por mí, sino por el logro de que la ilustración se considere informativa y contributiva en situaciones relevantes”.

“El humor, en este contexto, es como envolver una pastilla en una albóndiga para un perro. La pastilla es lo que quieres transmitir, y la albóndiga es el humor, que hace más agradable la entrega del mensaje”, asegura.

## Tomarse en serio el dibujo

Aunque ha organizado exposiciones en Vigo y en Barcelona (en La Llama Store), reflexiona que al final es más como un catálogo de venta: “La realidad es que cuando no estoy con mis viñetas lo paso mal, me siento inquieta. Hay algunas de mis viñetas que no vendería jamás, aunque estuviera muy mal de dinero. Me transportan al momento en el que se me ocurrió la idea”.

Por otro lado, pone de manifiesto una carencia en la valoración institucional de la viñeta y la ilustración en el ámbito cultural. Aunque haya un museo dedicado al humor de prensa en Madrid lo considera anticuado, y se plantea la necesidad de más espacios que den importancia a la viñeta como forma de arte: “Hay material, y hay público, lo que nos falta es darle importancia a la viñeta y a la ilustración en general”.

Nos habla de la percepción social del dibujo, a menudo asociado con la tontería y lo infantil. Aclara que lo infantil y gracioso no es negativo, y destaca que, aunque su trabajo no sea considerado «serio», tiene una importancia propia. La seriedad no debe confundirse con la importancia, subrayando la complejidad y el esfuerzo que implica el acto de dibujar.

*Eclos Creativos: voces femeninas en el arte.* Entrevista de Marta Prados Martín

Fotografía de Massimiliano Minocri

Viñetas por cortesía de la artista

---

## Del idealismo romántico a la cruda realidad

by [Alejandra Sánchez Gutiérrez](#) | marzo 26, 2024 | [Leave a Comment](#)

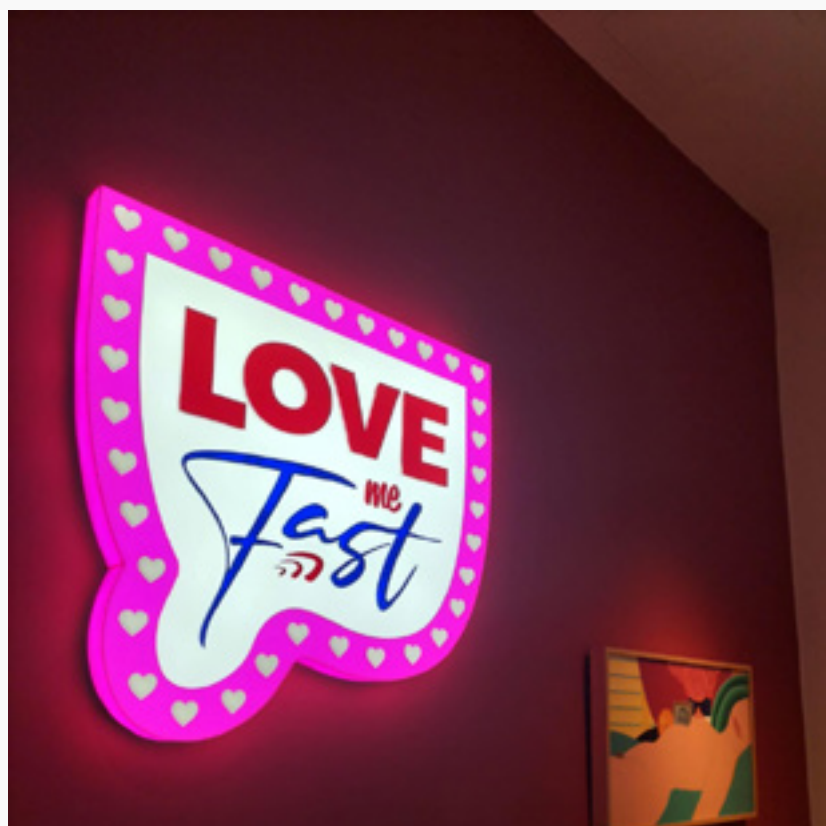


▼ Noemi Iglesias Barrios establece un diálogo entre sus obras y las de la colección del Museo Nacional Thyssen-Bornemisza. *Love Me Fast* desde el 29 de enero hasta el 28 de abril de 2024.

En el siglo actual, las relaciones amorosas se ven envueltas por lo que vive la sociedad: el consumismo, la inmediatez, la idealización... En ocasiones todo ello se entremezcla y se confunde y hay que recordar que un envoltorio bonito no siempre promete un interior dulce. “El romanticismo ha muerto en nuestros días” dirán algunos. “El romanticismo ha sufrido cambios” responderán otros. ¿Quién no quiere vivir un cuento de hadas? ¿Quién lo vive de verdad? Toda esa imaginación y esperanza es hallada en pocas ocasiones, mientras que otras historias tienden a ser agrídulces. Noemi Iglesias Barrios juega con todos estos ideales desde su propia perspectiva. Para ello, establece un diálogo entre sus obras y las de la colección del Museo Nacional Thyssen-Bornemisza, emplazamiento de la exposición *Love Me Fast* desde el 29 de enero hasta el 28 de abril de 2024.

En la muestra, dentro del programa *Kora* donde cada año una artista realiza una exposición con una perspectiva de género en el museo, la joven asturiana exhibe el amor romántico a partir de diferentes registros como son los materiales (bronce, cristal o porcelana) o los soportes (visuales o audiovisuales). Iglesias no se limita a una sola disciplina, sino que ahonda en diferentes ramas del arte (escultura, video, fotografía, etc), al igual que en diversas cuestiones del tema amoroso, tratando sus versiones y complicaciones. Todo ello queda de manifiesto en las cuatro salas que componen la exposición y donde el discurso del amor va cambiando de tendencia en cuanto a las obras, incluyendo escritos en las paredes de la exposición en relación con el sentimentalismo.

Destacan, entre las obras expuestas, las realizadas en porcelana, sobresaliendo las flores en escultura. Una técnica no tan común dentro de los museos contemporáneos, más propia de las exposiciones en centros arqueológicos sobre la Antigüedad, que Iglesias ha pulido a lo largo de su carrera artística durante décadas viajando a diferentes países como China o Grecia, logrando una labor exquisita. El material permite gran plasticidad y una especial delicadeza en las manos de Noemi Iglesias generando piezas donde las flores son las protagonistas como en *Hikounia* (Grecia, 2023) o *El mito de Europa* (Bélgica, 2023). Todo ello se encuentra en continuo contraste con las piezas del propio Thyssen entre las que se encuentran obras de artistas tales como Claude Monet, cuya relación con la naturaleza es innegable. La delicadeza de las piezas y su fragilidad hace alusión a la propia debilidad del amor, que puede romperse en cualquier momento, como la porcelana. Este aspecto se muestra más desarrollado hacia el final de la exposición, donde el consumismo o la publicidad tienen mayor peso (de ahí el título de la exposición en relación con la *fast food*).



A través de diversas disciplinas la artista plasma las vivencias de toda la sociedad respecto a las relaciones amorosas, incluyendo algunos testimonios de casos reales en aplicaciones de citas online. Y es que todo ello es aplicable a cada uno de los visitantes, porque ¿quién no ha vivido una historia de amor ya sea con final feliz o final trágico? La conexión con el espectador es inmediata ya desde el inicio de la exposición con una escalera que lo recibe con frases que podríamos escuchar en nuestro día a día, ya sea por experiencia propia o por las vivencias de allegados. También es una muestra de cómo el siglo XXI ha afectado a las relaciones personales ya sea a través de la tecnología con aplicaciones o chats que la propia artista ha probado para crear trabajos como *Quarantine* (2019), previo a la pandemia.

Todo ello es tratado desde la gran habilidad de la artista, que con sus obras lanza mensajes reflexivos en los que cada uno ahonda en su interior para hallar una conexión con las piezas. La exposición, además, contó con una conferencia donde tanto la artista como la comisaria de la muestra, Rocío de la Villa, trataron la temática romántica en relación con la exhibición en un día muy señalado para ello: el 14 de febrero.



Así, la muestra posee una gran intencionalidad que pone de manifiesto la propia artista: “De mi obra me interesa que llegue el mensaje”. Se trata de una propuesta que pone de manifiesto el concepto de amor actual señalando en todo

momento cómo este no siempre tiene un resultado satisfactorio, pero que es algo que inevitablemente toda la población experimentará. Para ello se genera un discurso atemporal a través de las piezas de Iglesias y las de la Colección Thyssen, entre obras de arte del pasado y actuales, en las que el amor o la naturaleza juegan un papel relevante. Además, el atractivo de la muestra también reside en la belleza de las obras, donde las flores esconden también un doble sentido como una rosa con sus espinas.

Toda esta belleza que roza lo *kitsch* en su estética esconde en su encanto una reflexión que une romanticismo y mercado, una especie de depuración del consenso general sobre el romanticismo que poco a poco ha ido evolucionando a medida que pasan los años. Cabe señalar que en todo momento el humor y la ironía están presentes en las piezas, ya que como la propia Iglesias admite: “Intento coger símbolos de ese imaginario y tratarlo de una manera un poco irónica y con humor”.

Noemi Iglesias Barrios logra, con sus composiciones, crear una reflexión y un pensamiento crítico y sarcástico en torno al romanticismo contemporáneo aunando sus obras con las de otros artistas anteriores. En todas ellas el amor es el protagonista, tratado desde diferentes perspectivas en cada sala, culminando con el desencanto del ideal sentimental y siendo consciente de la dura realidad, donde con una simple foto una persona decide si abrir su corazón o no a otra o donde con un *click* rechaza al amor y sus posibilidades.

Alejandra Sánchez Gutiérrez

---

## Tápies engrandece la Galería Leandro Navarro

by [Alejandro Bellanco Guerrero](#) | marzo 4, 2024 | [Leave a Comment](#)

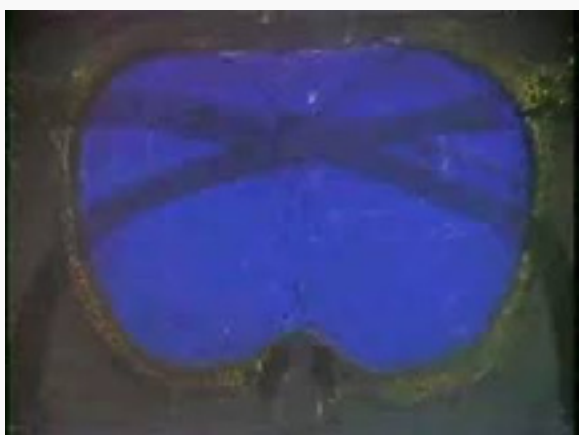


Caixa amb cistella, 1999. Bronce pintado, 83 x 131 x 42 cm

▼ La Galería Leandro Navarro expone hasta el próximo 27 de marzo la exposición *Tàpies: Centenario*. Es la primera gran exposición que homenajea la figura del pintor en el centenario de su nacimiento.

Tras un 2023 en el que se ha celebrado el centenario de artistas de tal magnitud como Picasso o Sorolla toca darles paso a otras grandes figuras del panorama artístico español e internacional como Tàpies o Chillida en 2024. Ha sido una pequeña galería del barrio de Lavapiés la que ha conseguido llevar a cabo la inauguración de un año que, aunque no poseerá la magnitud del anterior, también viene cargado de exposiciones. Toma la delantera a instituciones de tal reputación como el MNCARS que tan solo hace unos días estrenó una gran retrospectiva del artista que está llamada a ser una de las mejores muestras del año.

Este pequeño espacio consigue competir de tú a tú con los principales espacios culturales de la ciudad. Nada más entrar la galería impone su presencia haciendo saber al visitante que no se trata de un lugar cualquiera. Destaca desde el primer momento el gran esfuerzo que se ha realizado para la recopilación de 17 obras del artista catalán que resultan únicas y variopintas en cuanto a su propia esencia. Muestra con delicado detalle su capacidad para trabajar la escultura y la pintura al mismo tiempo que de mezclar ambos campos con la introducción de objetos cotidianos en sus obras. Quizás, este es el motivo por el que este espacio es el correcto para exponer sus obras, un lugar más íntimo y acogedor en el que su arte puede dialogar de una manera más fluida y distendida.



Una muestra que se distribuye en varias salas especialmente remarcadas. Estas no establecen un discurso aleatorio como puede ocurrir en ocasiones en exposiciones de pequeño tamaño. Todo lo contrario, establece un itinerario que se inicia en los años 60 y finaliza a principios de este siglo mostrándonos una gran diversidad de estilos artísticos. Demuestra la meticulosidad adoptada a la hora de presentar la exposición debiendo ajustar cada una de las obras a un espacio exacto posicionadas en un recorrido milimétrico. Destaca la calidad innegable de las obras que marcaron en toda una generación, pero incide aún más en su alta reputación. Esto lo consigue acentuando la historia de cada una de las obras dándole visibilidad a las exposiciones y los museos por donde han pasado. *Azul y gafas* (1966), una de las obras más destacables, por ejemplo ha estado en la Fundació Joan Miró y el Museo de Viena.

El alto caché de la exposición también se hace notar con un espacio impoluto y elegante que compite en una liga superior. Seriedad y profesionalidad son dos adjetivos que definen su estilo de trabajo con el que consiguen diferenciarse de otros espacios artísticos de la ciudad. El prestigio y la calidad de la exhibición reside también en la notoriedad y la popularidad de algunas personas de renombre en torno a la figura del artista que han participado. Un claro ejemplo de ello es la colaboración de Manuel J. Borja Vilel, exdirector del MNCARS y comisario de la exposición

que se le dedica este año en este mismo museo. Además del anterior, también colaboran en el catálogo algunos como Toni Tàpies (hijo del pintor) o Nuria Homs (conservadora de la Fundació Tàpies). Todos ellos son textos que complementan a la perfección la exposición y que consiguen profundizar y enriquecer cada una de las obras que se encuentran en las salas.



El pintor consigue con su toque personal y la fuerza característica de cada una de sus obras el broche de oro para una exposición exquisita. Disruptivo, innovador y rompedor con obras que tienen más de medio siglo pero que continúan impactando a los espectadores. En pleno S.XXI, en el centenario de su nacimiento sus obras aun sorprenden a los espectadores, tal y como dijo Borja-Villel: “Tàpies es un pintor del presente, extraordinario, un pintor pintor”.

Más contemporáneo que algunos de los mejores artistas actuales, más revolucionario que cualquier cuadro vanguardista y más reivindicativo que cualquier obra con tono político que se haya creado. Uno no sabe lo que se puede encontrar en las obras del artista catalán . Es increíble presenciar como el arte, un mundo de ficción choca con la cotidianeidad propia de su estilo. Realmente aun no estamos preparados para observar una obra que parece venir del futuro. Un espíritu excesivamente moderno que estará marcado para la eternidad por sus enigmáticas e icónicas cruces.